EL desdén de los girasoles

Cessair GG

Image not found.

Capítulo 1

El problema de no ver nada.

Viendo directo a sus ojos,

Y a la vez sentir la invidencia,

Romper la garganta en gritos,

Y solo sentir su indiferencia.

Pues esta indecisión no cesa,

Y esa actitud despiadada

Deja mi alma mutilada,

Quisiera que tuviera más delicadeza.

Viendo directo a sus ojos,

Y siento asola una obscuridad,

Pues mientras más miro ese abismo,

Él no me mira con familiaridad.

Pues tratar de reír en esta situación,

Sería dar patadas de ahogado,

Pues en este caso no existe la compasión,

Y en el abismo de sus ojos todo queda descolorado.

Capítulo 2

Estas flores se las doy al diablo.

Regreso a los segundos pasados,

Y pienso en el sentido de mis actos,

No entiendo el marchitar temprano

De las flores que le di a quien amo.

Pues su destino es perecer en llamas,

Y creo que el mío es similar,

Estoy seguro de que no me amas,

Y esas flores habrás de tirar.

Perdido entre los recuerdos de este limbo,

Y cuestiono la decisión de acercarme,

Pues tu habías de ignorarme.

Tarde creo que es ya para lamentar,

Esta vez mejor no hablo,

Y estas flores se las doy al diablo.

Capítulo 3

Otro cuento de veneno.

Miro directo a los girasoles,

Que directo al cielo llevan su visión,

Y guardan semejanza a tu dorado pelo,

¿O será solo mi imaginación?

Pues los girasoles llevan su veneno,

Y tus venas se saturan,

Tu respiración es lenta,

Y tu agonía ellos ignoran.

Pues más que veneno es su belleza,

Y no hay peor viuda negra que la enamorada,

Pues el amor es verdugo por naturaleza,

Y las plegarias quedan en una carta embalsamada.

Discierno hoy al ver la muerte sobre ese campo,

Y serás tú tan bella como esas flores,

Veo pues el crecer de la lejanía desde lo alto,

Y esperare a que esa toxina no guarde rencores.